



Consejo de Seguridad

Septuagésimo quinto año

Provisional

8731^a sesión

Lunes 24 de febrero de 2020, a las 15.00 horas

Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Pecsteen de Buytswerve	(Bélgica)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Schulz
	China	Sr. Yao Shaojun
	Estados Unidos de América	Sr. Hunter
	Estonia	Sr. Auväärt
	Federación de Rusia	Sr. Polyanskiy
	Francia	Sr. Michon
	Indonesia	Sr. Syihab
	Níger	Sr. Aougi
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Allen
	República Dominicana	Sr. Singer Weisinger
	San Vicente y las Granadinas	Sra. DeShong
	Sudáfrica	Sr. Matjila
	Túnez	Sr. Ladeb
	Viet Nam	Sr. Dinh

Orden del día

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2020/121)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

20-04894 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 15.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en Somalia

Informe del Secretario General sobre la situación en Somalia (S/2020/121)

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo, invito al representante de Somalia a participar en esta sesión.

De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a participar en esta sesión a los siguientes ponentes: el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. James Swan; el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira, y el Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Sr. Dan Smith.

El Sr. Madeira participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Addis Abeba.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2020/121, en el que figura el informe del Secretario General sobre la situación en Somalia.

Tiene ahora la palabra el Sr. Swan.

Sr. Swan (*habla en inglés*): El año 2020 tiene el potencial de ser un año de transformación para Somalia. Está previsto que se concluya una serie de prioridades nacionales fundamentales que repercutirán en la trayectoria de Somalia en los años venideros. El pasado mes de octubre, en el Foro de Asociados para Somalia, Somalia y sus asociados internacionales acordaron las principales prioridades sobre las que Somalia no debe fracasar en 2020. Entre ellas se cuentan el logro del alivio de la deuda, la celebración de elecciones de una persona con un solo voto, la finalización de la constitución federal, el avance de la lucha contra Al-Shabaab y la consolidación del Estado federal.

Ya se han registrado grandes progresos en las prioridades económicas de Somalia. Las Juntas Ejecutivas del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial

han confirmado que Somalia reúne las condiciones para beneficiarse del alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados. Ese hito demuestra que, con unidad y un propósito común, el Gobierno Federal y los estados miembros federados pueden alcanzar incluso objetivos muy ambiciosos. También se han logrado progresos en la aprobación de leyes clave para fortalecer el marco fiscal de Somalia, como la Ley de Sociedades y la Ley de Gestión de las Finanzas Públicas. En el presupuesto para 2020, aprobado por el Parlamento y firmado por el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo, se refleja el aumento constante de la generación de ingresos.

En la esfera de los derechos humanos, Somalia ha presentado su primer informe sobre la Convención contra la Tortura y Otros Tratos o Penas Crueles, Inhumanos o Degradantes, ha firmado la Convención de la Unión Africana para la Protección y Asistencia a los Desplazados Internos en África y ha aprobado su política nacional sobre refugiados, repatriados y desplazados internos.

Como informé al Consejo en noviembre (véase S/PV.8671), para que Somalia aborde con éxito los desafíos pendientes y logre sus prioridades ambiciosas, todas las partes interesadas de Somalia deben trabajar de consuno en el interés nacional. Esa responsabilidad comienza con los líderes de Somalia. A ellos les corresponde entablar un diálogo en un espíritu de unidad nacional y dejar de lado los intereses políticos estrechos para fortalecer el Estado, la seguridad y la prosperidad de Somalia.

En mis últimas observaciones al Consejo, acogí con agrado la reunión en noviembre entre el Presidente y algunos líderes de partidos políticos. Lamentablemente, esas consultas no han continuado. Mientras tanto, el Presidente Federal y los dirigentes de los estados miembros federados no se han reunido como grupo desde mayo de 2019. La prolongada ausencia de un amplio consenso político sobre las medidas que deben adoptarse en 2020 sigue limitando la posibilidad de lograr nuevos progresos.

En diciembre dirigí a los representantes de la Unión Africana, la Unión Europea y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo en una serie de consultas con dirigentes políticos y grupos de la sociedad civil de los estados miembros federados, así como con los poderes ejecutivo y legislativo federales y otras partes interesadas clave. Informamos al Presidente Farmajo sobre nuestras conclusiones y subrayamos la urgente necesidad de reanudar el diálogo. Nosotros y los

asociados internacionales estamos dispuestos a apoyar eso, según sea necesario.

Aunque los avances técnicos en los programas políticos, de seguridad, económicos y humanitarios han continuado, debo subrayar que esos logros alcanzarán rápidamente sus límites sin los acuerdos políticos necesarios. Exhorto a los dirigentes de Somalia a que se reúnan urgentemente y entablen un diálogo sobre las prioridades nacionales de Somalia.

En 2020, Somalia afrontará una prueba fundamental de sus progresos en la construcción del Estado al celebrar elecciones históricas de acuerdo al principio de un voto por persona. En los últimos años, Somalia ha formado un historial de transferencias de poder periódicas y pacíficas. Ese encomiable logro debe ahora preservarse en 2020. Además, el paso a las elecciones de acuerdo al principio de un voto por persona implicará que se cambie de la selección basada en los ancianos de los ciclos políticos recientes a la votación directa del pueblo de Somalia.

El nuevo código electoral ya ha sido aprobado por la Cámara Baja y la Cámara Alta y promulgado por el Presidente. Es una medida importante, pero, lamentablemente, la nueva ley no aborda muchas cuestiones pendientes necesarias para aplicar el código. Estas cuestiones se refieren a la ubicación de las circunscripciones, cómo garantizar el 30 % de los escaños para las mujeres, y las modalidades para que los somalíes de todo el país puedan participar. Insto al Parlamento Federal, en colaboración con la Comisión Electoral Nacional Independiente y en consulta con el Gobierno Federal, los estados miembros federados y otras partes interesadas a que resuelvan estas cuestiones con urgencia a fin de poder poner en marcha los preparativos técnicos. Este proceso debe incluir a los estados miembros federados para garantizar que la Comisión Electoral Nacional Independiente pueda mantener oficinas en todo el país para organizar las elecciones.

También deben celebrarse elecciones en Somalilandia, donde se celebraron elecciones parlamentarias por última vez en 2005. Insto a las autoridades y a todos los agentes políticos a encontrar la manera de salir del estancamiento actual para celebrar las elecciones parlamentarias y locales en Somalilandia antes de que concluya 2020.

El espacio político y el debate serán un componente fundamental en el próximo año en Somalia para que los candidatos, los periodistas, la sociedad civil y los asociados internacionales puedan participar de verdad

en el discurso político. En particular, aguardamos con interés la ocasión de escuchar las voces de las mujeres, los jóvenes y las minorías en un debate abierto sobre el futuro de Somalia.

Asimismo, será preciso perseverar en los esfuerzos en pro de la reconciliación para forjar la unidad en torno al futuro de Somalia. Hacemos un llamamiento a los agentes políticos en Galmudug y Yubalandia en particular para que entablen un diálogo, se abstengan de cometer actos de violencia y eviten las divisiones, de las cuales Al-Shabaab se aprovechará. Tomamos nota de que los recientes despliegues de seguridad en la región de Gedo, en Yubalandia, han generado un aumento de la tensión.

En cuanto a la situación de la seguridad, permítaseme, en primer lugar, rendir homenaje a la valentía del Ejército Nacional Somalí y a la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en el enfrentamiento a Al-Shabaab. Se han registrado progresos sostenidos y encomiables en la reconstrucción de las instituciones de seguridad de Somalia, incluida la ejecución del registro biométrico, el pago electrónico de los sueldos de las fuerzas de seguridad y los expedientes. Lamentablemente, las operaciones militares han disminuido desde mediados de 2019 y la generación de fuerzas, hasta la fecha, no ha sido suficiente para asumir las tareas requeridas en 2020, incluidas las operaciones prioritarias contra Al-Shabaab y la reapertura de las rutas principales de abastecimiento. A pesar de los esfuerzos desplegados por el Ejército Nacional Somalí, la AMISOM y los asociados internacionales, lamentablemente, Al-Shabaab mantiene su capacidad para perpetrar ataques a gran escala en Mogadiscio, incluso contra las Naciones Unidas y la comunidad internacional, en las zonas recuperadas recientemente en el Bajo Shabelle, para generar cuantiosos ingresos a través de la extorsión, así como para llevar a cabo operaciones más allá de las fronteras de Somalia.

Es fundamental que el Gobierno somalí esclarezca cuáles son sus prioridades operacionales y genere las fuerzas necesarias para que las operaciones puedan degradar a Al-Shabaab, defender las zonas recuperadas recientemente y reabrir las rutas principales de abastecimiento. Estas operaciones deben llevarse a cabo en un marco de respeto de los derechos humanos y en secuencia con el restablecimiento legítimo de la gobernanza local, el estado de derecho y las actividades de estabilización, para que sean sostenibles.

La AMISOM se ha comprometido a proceder a la reducción de 1.000 soldados para el 28 de febrero, como

decidió el Consejo de Seguridad en su resolución 2472 (2419). Antes de la reducción, el Gobierno de Somalia, la AMISOM y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia prepararon una evaluación conjunta de las amenazas, de conformidad con la solicitud del Consejo y el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana. La AMISOM sigue siendo fundamental para mantener la seguridad en las circunstancias actuales, pero también ha llegado el momento de iniciar debates inclusivos sobre la perspectiva estratégica y los requisitos necesarios para que la AMISOM pueda transferir de forma progresiva la titularidad de la seguridad a las autoridades de Somalia para poder preservar los logros que tanto ha costado conseguir y, al mismo tiempo, lograr efectos estratégicos contra Al-Shabaab.

Los somalíes vulnerables siguen enfrentando desafíos humanitarios extremos. Debido a las sequías consecutivas, las inundaciones, el conflicto y la inseguridad, han quedado abandonados 5,2 millones de somalíes que necesitan asistencia, antes de que Somalia sufriera la peor plaga de langosta en 25 años. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura está ayudando al Gobierno a mitigar los posibles efectos catastróficos en la seguridad alimentaria. Exhorto a los donantes a que proporcionen con urgencia financiación y apoyo al plan de respuesta humanitaria de 2020. A más largo plazo, debemos armonizar el plan nacional de desarrollo del Gobierno de Somalia para promover los objetivos humanitarios, de desarrollo y de la consolidación de la paz.

La cooperación regional es indispensable para abordar los numerosos desafíos que afronta el Cuerno de África. Celebro los esfuerzos que despliegan el Presidente y los dirigentes regionales para resolver las diferencias y afianzar los vínculos. En este sentido, tomamos nota de que, a principios de este mes, el Presidente de Etiopía, Sr. Abiy Ahmed, organizó una reunión entre el Presidente Farmajo y el Presidente de Somalilandia, Sr. Muse Bihi Abdi. Esperamos con interés una mayor colaboración con miras a entablar un diálogo constructivo.

Hay mucho que hacer en el año venidero. Solo podremos avanzar si trabajamos juntos, como somalíes, como asociados, y con espíritu de unidad y avenencia. Hay que imprimir un mayor impulso y forjar consenso a fin de asegurar que no se retrasen los parámetros clave de 2020 para las elecciones, la seguridad y las relaciones entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. Espero que los dirigentes de Somalia adopten las medidas audaces necesarias para que podamos avanzar en este año decisivo. Espero que las Naciones

Unidas sigan desempeñando su papel mediante el cumplimiento cabal del mandato autorizado por el Consejo.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Swan por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Madeira.

Sr. Madeira (*habla en inglés*): Este es un año crucial para Somalia, en el que se espera que el país cumpla las prioridades nacionales apremiantes. La política inclusiva, las elecciones y el alivio de la deuda con arreglo al avance del plan de transición figuran entre las prioridades más inmediatas. Hasta ahora, hay indicios positivos, a pesar de los numerosos desafíos.

El 25 de agosto, con el apoyo de la comunidad internacional y las organizaciones asociadas y tras las debidas consultas con el Gobierno Federal de Somalia y las autoridades de Galmudug, la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) desplegó fuerzas en Dhuusamarreeb, con el objetivo era ayudar a crear un entorno apacible con miras a la conferencia para la reconciliación y apoyar el establecimiento de condiciones de seguridad para que el posterior proceso electoral tuviera lugar en un entorno pacífico y libre de violencia.

El éxito de la conferencia para la reconciliación de Galmudug, promovida, por el Gobierno Federal dio lugar a que las partes interesadas llegaran a un acuerdo sobre las modalidades para la elección. Los esfuerzos para la formación del Estado cobraron impulso con la conclusión satisfactoria de las negociaciones relativas a la cuota de escaños parlamentarios que se reservarían para Ahl al-Sunna wal-Jama'a, lo cual allanó el camino para iniciar el proceso electoral estatal y la elección de los 89 miembros de la Asamblea estatal y otros órganos del Estado.

Dejamos claro, entonces y ahora, que la elección fue solo un paso en la dirección correcta, entre los muchos que se necesitan. La realidad sobre el terreno en Galmudug, en un contexto de parálisis de las instituciones estatales, exige que la primacía de la política siga a la vanguardia de todos los esfuerzos en curso para que Galmudug vuelva a ser un estado miembro federal que funcione, sea viable y capaz de lograr una paz sostenible y proveer a su pueblo de lo que necesite. En ese contexto, debe aprovecharse y mejorarse, y no perderse, el impulso que recibió la política inclusiva con la celebración con éxito de la conferencia para la reconciliación de Galmudug. Queda mucho por hacer para que Galmudug sea una sociedad sólida, vibrante y reconciliada.

Por ello, instamos a los dirigentes de Galmudug a que sigan trabajando con ahínco para garantizar que

ninguna parte interesada de Galmudug quede alienada y que los 11 clanes que constituyen el estado de Galmudug tengan un lugar garantizado en torno a la mesa donde se configurará su futuro y quedará sellado su destino. Por lo tanto, es importante que nosotros, los asociados internacionales que nos hemos comprometido a ayudar a Somalia a superar sus problemas actuales, sigamos trabajando con seriedad para alentar al pueblo somalí a abrazar y emular el espíritu y la letra de la conferencia de reconciliación, celebrada en Dhuusamareeb, y velar por que se establezca un verdadero diálogo y una interacción armoniosa entre los dirigentes de los estados miembros federados y sus comunidades y entre el Gobierno Federal de Somalia y los gobiernos de los estados miembros federados.

La AMISOM está firmemente convencida de que esa interacción multifacética, de apoyarse, aprovecharse y mantenerse, desbloqueará la inmensa capacidad de reconciliación del pueblo somalí, que es el camino más seguro hacia la paz sostenible en Somalia.

Aplaudimos el constante compromiso del Gobierno Federal de fomentar el diálogo entre el pueblo somalí, como lo demuestra la reciente reunión, celebrada a principios de este mes, entre el Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo y el Sr. Muse Bihi Abdi de Somalilandia, paralela a la 33ª Asamblea de la Unión Africana. Se trata de un acontecimiento muy alentador y un motivo de gran esperanza para el futuro de Somalia.

Como señalé anteriormente, Somalia se está adentrando en un año importante, y una de las mayores prioridades de este año es la organización de un sufragio nacional pacífico y creíble para las elecciones de miembros del Parlamento Federal y del Presidente Federal. El hecho de que la ley electoral federal de Somalia haya sido aprobada por la Cámara Baja y firmada por el Presidente Farmajo hace unos días es un acontecimiento importante y muy positivo. En la AMISOM, reconocemos que todavía hay algunas cuestiones importantes que se deben resolver para garantizar la aplicación sin trabas de la ley electoral, pero seguimos siendo optimistas y confiando en que continuará el impulso adquirido en los dos últimos meses y se superarán con éxito los obstáculos que puedan surgir en las elecciones que se celebrarán en el último trimestre de este año.

Para ello, se ha depositado mucha responsabilidad en la Comisión Electoral Nacional Independiente y en la Sra. Halima Ismail Ibrahim, su Presidenta. Es nuestro deber apoyarla en esa empresa proporcionando a la Comisión los recursos materiales y financieros

que necesitará; la seguridad y la movilidad que serán indispensables para la celebración eficaz de las elecciones; y los conocimientos especializados que requerirá, tanto en cuanto al personal electoral de plantilla como el personal especializado. Nosotros, en la Unión Africana, reiteramos que seguimos dispuestos a apoyar el proceso de paz, desde los puntos de vista técnico y de la seguridad.

Nos estimula la tenacidad, firmeza y resiliencia con que el Gobierno Federal de Somalia ha venido cumpliendo su compromiso con los términos acordados con las instituciones de Bretton Woods. Esa capacidad de mantener el rumbo contra viento y marea está arrojando sus frutos. Somalia ha cumplido los puntos de referencia necesarios en el marco del cuarto programa supervisado por sus funcionarios en lo que respecta a los ingresos internos, la movilización, la gestión de las finanzas públicas, la estabilidad del sector financiero y el cumplimiento de las medidas contra el blanqueo de dinero y la lucha contra la financiación del terrorismo. Por consiguiente, a principios de este mes, el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial convinieron en que Somalia reúne ya las condiciones para recibir asistencia en el marco de la Iniciativa Ampliada en favor de los Países Pobres Muy Endeudados. Felicitamos al Gobierno Federal de Somalia por ese gran logro.

La evaluación de la amenaza recién concluida indica que Al-Shabaab sigue siendo resiliente y conserva la capacidad de llevar a cabo ataques contra las fuerzas de seguridad somalíes, la AMISOM y civiles inocentes, en su mayoría utilizando artefactos explosivos improvisados, morteros y asesinatos selectivos.

En un esfuerzo concertado por debilitar y frenar al enemigo, la AMISOM y sus asociados siguen apoyando a las fuerzas de seguridad somalíes con operaciones terrestres y aéreas contra la presencia y las actividades de Al-Shabaab en el Shabeelle Medio, el Bajo Shabeelle, el Yuba Medio y Mogadiscio. La implementación del plan de transición sigue siendo el punto de convergencia de nuestras tareas encomendadas para 2021. En ese sentido, nuestras operaciones afrontan desafíos relacionados con la lentitud en la generación y equipamiento de las fuerzas de seguridad somalíes; la falta de un servicio sostenido de inteligencia, vigilancia y capacidad de reconocimiento; y un insuficiente apoyo logístico para el Ejército Nacional Somalí.

Según lo dispuesto por el Consejo en la resolución 2472 (2019), la AMISOM debe retirar otros 1.000 efectivos, el tercer grupo desde 2018. Esa es una tarea que está en

curso y se completará el 28 de febrero. La redesplicue se hará de forma proporcional. Sin embargo, se considerará una evaluación de la amenaza cuando se reconfiguren las fuerzas restantes en nuestros sectores.

La política actual de redesplicue no tiene nada que ver con la realidad que se ve en el teatro de operaciones. El proceso de generar fuerzas somalíes suficientes, bien capacitadas, bien equipadas y con buen apoyo logístico para asumir las responsabilidades de seguridad de la AMISOM no está en consonancia con los objetivos y plazos que nos hemos fijado en el plan de transición. El proceso es lento, carece de fondos suficientes, depende muchísimo de la buena voluntad de los distintos asociados, no cuenta con planes de capacitación compartidos y coordinados ni existe una correlación evidente con la necesidad de generar, de manera oportuna, fuerzas capaces de asumir la plena responsabilidad de la seguridad de la AMISOM y permitir la finalización de la actual transición en 2021. Por consiguiente, las fuerzas de la AMISOM que, según el plan de transición y el concepto de las operaciones, se supone que se deben reconfigurar en fuerzas más flexibles y móviles capaces de salir y asumir y debilitar al enemigo de manera sostenible son las mismas fuerzas que actualmente siguen manteniendo la mayor parte de los centros de población que han liberado de Al-Shabaab.

En ese sentido, las operaciones que se pueden realizar contra el enemigo no pueden ir más allá de una distancia limitada de los centros de población que controlan. Ello afecta de manera negativa la tarea de asegurar las rutas principales de abastecimiento, la persecución del enemigo a través de sus bastiones y la captura y control de nuevos territorios de Al-Shabaab.

El Consejo de Seguridad tal vez desee examinar más a fondo la realidad que afrontan nuestras fuerzas y las de la República Federal de Somalia en el teatro de operaciones y considerar las nuevas medidas que se deben adoptar para permitir que se ejerza presión sobre Al-Shabaab de manera sostenible, coherente e incesante a fin de que se pueda debilitar al enemigo de manera eficaz y extender las exitosas operaciones conjuntas del Bajo Shabelle a extensiones territoriales somalíes mucho más amplias.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Madeira por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el Sr. Smith.

Sr. Smith (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Gracias por haberme dado la oportunidad de hablar hoy ante el Consejo sobre el efecto de las repercusiones

relacionadas con el clima en las operaciones de paz en Somalia. Se trata de un vistazo al mundo del mañana, en el que se llevarán a cabo las operaciones de paz en condiciones de seguridad con mayor influencia del clima y vulnerables a sus caprichos.

En las prórrogas del mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) en 2018 y 2019 se hizo referencia a los efectos del cambio climático. Con ese telón de fondo, mi instituto, el Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, ha estudiado las pruebas de los efectos del clima, ha evaluado los riesgos que plantea y ha identificado las respuestas. Publicamos nuestro informe a finales de 2019, y en mi exposición informativa de hoy resumiré sus conclusiones.

En pocas palabras, las inundaciones y las sequías en Somalia exacerban el conflicto y el desplazamiento, con lo que aumenta el riesgo de que se socaven los esfuerzos que despliegan la UNSOM y la labor del Gobierno Federal de Somalia en pro de la consolidación de la paz. La presión que ejercen los fenómenos meteorológicos es uno de los elementos que ponen en entredicho el actual acuerdo de reparto del poder, el cual brinda, entre otras cosas, oportunidades de reclutamiento para la organización terrorista Al-Shabaab.

Invertir esa tendencia de modo que la respuesta a la variabilidad del clima genere oportunidades para la consolidación de la paz tal vez constituya la esencia del desafío que afrontan el Gobierno Federal de Somalia y la UNSOM. Al abordar los efectos negativos del cambio ambiental en las operaciones de paz se podría brindar la oportunidad de crear una relación positiva entre la resiliencia ambiental y la paz sostenible.

No hace falta que explique a los miembros del Consejo las características del conflicto en Somalia. Los conflictos persisten entre los clanes y grupos ideológicos y políticos que compiten entre sí. Hay conflictos nacionales y locales, y ambos tipos de conflicto se alimentan entre sí. Los conflictos locales suelen estar estrechamente vinculados con el acceso a los recursos naturales, especialmente a la tierra, la pesca y el agua. La propiedad de los recursos está estrechamente vinculada a los medios y formas de vida y, por ende, a las señas de la identidad comunitaria, lo que hace que los conflictos sean particularmente difíciles de resolver o incluso de gestionar, y que la influencia que ejerce el clima esté profundamente entrelazada con los factores que configuran las perspectivas de seguridad e inseguridad —la paz o el conflicto— en Somalia.

Pasemos por tanto a hablar del clima del país. En nuestro informe no se arguye que el clima lo defina todo en Somalia ni en ningún otro lugar. Sin embargo, está demostrado que si dejamos de lado la naturaleza —incluido el clima— en nuestro análisis, entonces este será incompleto. Somalia alcanza algunas de las temperaturas medias anuales más altas del mundo y desde hace mucho tiempo es propensa a padecer condiciones climáticas extremas. En los seis decenios posteriores a 1960, el país ha experimentado un aumento gradual y continuo de la temperatura media anual. Si bien los conflictos han dificultado la recopilación de datos y el seguimiento, en 2007 el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático previó un aumento de la temperatura de entre 3,2 °C y 4,3 °C para finales del siglo XXI, muy superior a los niveles tolerables. Entretanto, las precipitaciones se producen erráticamente y varían enormemente entre estaciones y de un año a otro. En 2014, el Grupo Intergubernamental previó que en los próximos decenios habrá más precipitaciones en Somalia, con lluvias más intensas, lo que conlleva un riesgo elevado y en aumento de que se produzcan inundaciones y se erosione el suelo.

Por consiguiente, las estaciones y el clima son difíciles de predecir. Esa incertidumbre repercute directamente en la vida cotidiana de un pueblo que depende en gran medida de la agricultura para subsistir. Exacerba la competencia por los recursos naturales y genera conflictos porque, a medida que los pastores se alejan de las rutas de pastoreo tradicionales a consecuencia de los cambios inesperados de las condiciones, los agricultores se ven obligados a defender sus tierras y cultivos de la presión adicional.

Los pastores tienden a vender el ganado en épocas de clima extremo, lo que hace que se desplomen los precios locales, lo cual, a su vez, debilita un mercado ya de por sí frágil, en el que se deja a los varones jóvenes sin oportunidades de gozar de medios de vida dignos. Por consiguiente, ello atiza indirectamente la delincuencia y genera oportunidades de reclutamiento para las facciones armadas. En resumen, las realidades climáticas locales proveen a Al-Shabaab de una fuente de posibles reclutas. Por supuesto, la afluencia de armas pequeñas a la región brinda a las facciones armadas oportunidades adicionales de aumentar su fuerza.

Además, los conflictos locales pueden escalar rápidamente hasta convertirse en conflictos a nivel nacional. Los desacuerdos sobre los recursos naturales son absorbidos por la dinámica política general de Somalia y han dado lugar a algunos de los actos de violencia más

mortíferos. Y es preocupante que, a la vez que se han profundizado e intensificado los conflictos derivados de las pugnas por los recursos, la migración a las ciudades y el desplazamiento interno han debilitado las maneras tradicionales de gestionar y solucionar conflictos.

Hay pruebas claras de que las perturbaciones y tensiones relacionadas con el clima pueden desestabilizar las perspectivas de paz de Somalia. Los fenómenos meteorológicos extremos generan una inseguridad hídrica y alimentaria que brinda a Al-Shabaab la oportunidad de actuar como proveedor de servicios, lo que favorece que el grupo se granjee apoyos para su retórica política y reduce la confianza en los esfuerzos que despliegan el Gobierno Federal de Somalia y las Naciones Unidas en pro de la consolidación de la paz.

La UNSOM y el equipo de las Naciones Unidas en el país han respondido a la creciente presión y a la recurrencia de los fenómenos meteorológicos extremos y sus repercusiones. Sobre la base de la experiencia adquirida tras la sequía de 2011 y sus consecuencias catastróficas, se elaboraron iniciativas mediante las cuales se puso freno a la hambruna potencialmente grave de 2016 y 2017. La clave radicó en la obtención de información oportuna y en la cooperación interinstitucional eficaz en toda Somalia. Esta es la base para la creación del Centro de Coordinación de Operaciones en Casos de Desastre, que trabaja con el marco amplio de recuperación y resiliencia para Somalia. También es importante que se creara un puesto de asesor de seguridad ambiental, con objeto de abordar la necesidad de coordinación. Por ello, la UNSOM está adoptando medidas para abordar los riesgos relacionados con el clima. ¿Qué más puede hacer la UNSOM, en colaboración con el equipo de las Naciones Unidas en el país?

En primer lugar, la Misión puede centrarse en mejorar la coordinación entre el Gobierno y los agentes humanitarios y de seguridad, tanto somalíes como internacionales. Por supuesto, hay que procurar no socavar la neutralidad humanitaria, pero en una emergencia humanitaria la asistencia se puede recibir desde diversos orígenes. Mediante la preparación a ese respecto se reducirá la repercusión de futuras conmociones y ello puede lograrse sin poner en peligro los principios humanitarios.

En segundo lugar, puede permanecer alerta ante la necesidad de adaptar los mecanismos de respuesta a la evolución de las condiciones. Parte de su estrategia a largo plazo y del marco de recuperación y resiliencia para Somalia debería consistir en crear la capacidad de reunir, procesar, difundir y actuar sobre la base de

información que refleje las realidades cambiantes sobre el terreno en el doble contexto de un clima cambiante y de conflictos prolongados.

En tercer lugar, el clima y el cambio climático, al igual que sus efectos, traspasan las fronteras nacionales. Se requieren respuestas regionales más amplias. Existen marcos interestatales apropiados con los que la UNSOM puede cooperar por conducto de la Unión Africana y de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo.

Si se me permite decirlo, en nuestro informe también figuran aportaciones pertinentes para misiones similares de las Naciones Unidas en zonas vulnerables. En consecuencia, y en cuarto lugar, el caso de la UNSOM en Somalia ejemplifica lo que también hemos observado en otras operaciones en el Sahel, en Oriente Medio y en Asia, a saber, la necesidad imperiosa de prepararse actualmente para los efectos climáticos. El primer paso radica en aumentar la capacidad de evaluar los riesgos de seguridad relacionados con el clima. Un buen comienzo es intensificar el diálogo sobre esta cuestión entre los organismos de las Naciones Unidas que trabajan en el país. Ello es o debería ser un elemento central del sostenimiento de la paz y de la agenda de prevención de los conflictos.

En quinto lugar, al intensificar el intercambio de información entre las misiones, se reunirán los conocimientos relativos a lo que funciona y lo que no funciona y se podrán compartir más ampliamente.

Y, en sexto lugar, me atrevería a decir que debemos tener el coraje de encontrar nuevas respuestas. Algunas medidas de probada eficacia siguen siendo pertinentes pero, si el resto de condiciones no cambian, es necesario hallar nuevas respuestas para un mundo cambiante. El hecho de saber qué es lo que no funciona conlleva que es hora de encontrar algo nuevo, aunque sea de forma experimental.

Por último, existen consecuencias para el sistema de las Naciones Unidas en general. A fin de sintetizar la capacidad de evaluación de los riesgos climáticos, la información de evaluación de los riesgos debe ponerse a disposición de quienes la necesitan por conducto del sistema de las Naciones Unidas y del mecanismo de seguridad climática; debemos asegurarnos de que en la formación del personal de consolidación de la paz se incluya un enfoque específico sobre la sensibilidad climática; y, por último, debemos llevar a cabo los ajustes necesarios de los sistemas con miras a lograr que a través de las corrientes de financiación se pueda facilitar apoyo para las respuestas integradas a los riesgos de seguridad relacionados con

el clima y otorgar prioridad a los programas que promuevan la resiliencia ante el clima.

En resumen, el caso de Somalia nos muestra el futuro de la consolidación de la paz. Hay medidas prácticas que las autoridades encargadas de adoptar decisiones pueden tomar para hacer frente a los efectos negativos de las crisis ambientales de la actualidad a fin de mejorar las perspectivas de paz y seguridad del mañana. Tanto la UNSOM como el Gobierno Federal de Somalia han dado pasos importantes en esta dirección, y aún queda más margen.

Le doy las gracias, Sr. Presidente, por haberme brindado la oportunidad de dirigirme a los miembros del Consejo de Seguridad, cuya atención agradezco sobremanera.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Smith por su exposición informativa.

Doy ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular una declaración.

Sr. Allen (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias a los ponentes de hoy. La exposición informativa de Dan Smith me ha parecido especialmente interesante. Es un recordatorio útil de que, en Estados como Somalia, raramente ocurre que todos los problemas de un país se solucionan mediante un proceso político en sentido descendente acordado en salas de negociación en la capital y que, en realidad, lo importante es adquirir una comprensión contextual más amplia de base comunitaria que siga una trayectoria ascendente. En mi opinión, la observación del Sr. Smith sobre la necesidad de que el Consejo de Seguridad reflexione sobre la prevención de conflictos es algo que, en ocasiones, nos resulta complicado. Reflexionar sobre el riesgo climático es parte de ello. La recopilación de datos es también un aspecto muy importante; espero que podamos impulsar esta cuestión colectivamente.

Permítaseme comenzar mencionando uno de los elementos más positivos que se han planteado recientemente y felicitar al Gobierno de Somalia por haber logrado el gran hito de reunir las condiciones necesarias para beneficiarse del alivio de la deuda con arreglo a la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados, y permítaseme encomiar la cooperación entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados en las reformas financieras que les han permitido alcanzar ese hito. Ahora es vital que esta cooperación entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados se profundice y se extienda a la reforma política y del

sector de la seguridad, lo que permitirá a Somalia cumplir los criterios necesarios para el alivio de la deuda.

Permítaseme también celebrar la reciente promulgación de la ley electoral, que, según el Presidente Farmajo, constituye “una oportunidad para hacer realidad los derechos democráticos relativos al principio de un voto por persona en las próximas elecciones de 2021”. No obstante, ese es solo el primer paso. Hay aspectos esenciales de las elecciones que aún no se han resuelto, y nos preocupa que los sabotadores intenten hacer fracasar el proceso. Por lo tanto, es fundamental que el Parlamento somalí adopte medidas urgentes para avanzar en la aprobación de las enmiendas de la Ley de Partidos Políticos, que permitirán a los partidos inscribirse para las elecciones y abordar otras cuestiones no resueltas de la ley electoral, tales como la definición de los distritos electorales, la asignación de escaños a los distritos electorales, el modo en que se aplicará la cuota del 30 % de escaños para las mujeres —que Somalia se ha comprometido a aplicar— y la gestión de los escaños en Banaadir y Somalilandia. Es necesario resolver estas cuestiones para que la ley electoral sea aplicable desde el punto de vista técnico y se pueda financiar, con el fin de que las elecciones se celebren de acuerdo con el principio de un voto por persona y sean pacíficas, inclusivas, dignas de crédito y transparentes, de conformidad con la Constitución provisional de Somalia.

Lamentamos que la Comisión Electoral Nacional Independiente no pueda operar libremente en todos los estados miembros federados. La Comisión es un órgano técnico independiente e imparcial facultado por la Constitución, y pedimos a las autoridades somalíes de todos los niveles que cooperen plenamente con la Comisión, admitan la inscripción de partidos políticos y adopten medidas para garantizar la libertad de los medios de comunicación.

Este es un ejemplo de uno de los problemas a los que nos enfrentamos actualmente en Somalia. Consideramos que principalmente a través del diálogo y la cooperación entre el Gobierno Federal de Somalia y los Estados miembros federados se podrá lograr una solución. Esto es esencial para lograr un proceso pacífico y acordado para la transición del poder. Las elecciones son un paso crucial hacia un arreglo político en Somalia y una revisión constitucional más amplia. Por lo tanto, pedimos al Gobierno Federal y a los Estados miembros federados que trabajen de manera constructiva y con urgencia en pos de un consenso, a fin de acordar el modo en que se aplicará el modelo electoral.

A fin de garantizar una mayor estabilidad en Somalia, instamos a todas las partes interesadas del

estado de Galmudug a que entablen un diálogo sobre la reconciliación local para preservar los importantes esfuerzos y progresos de los últimos siete meses. Nos preocupa que un Galmudug dividido con múltiples reivindicaciones de liderazgo sea más difícil de gobernar, y se debe llegar a una avenencia para evitar el riesgo de inestabilidad y conflicto. También instamos a todas las partes en Yubalandia a que alivien las tensiones y aborden las discrepancias mediante el diálogo y las concesiones mutuas.

Permítaseme pasar a la cuestión de la seguridad y la reforma del sector de la seguridad. Nos encontramos en una coyuntura crítica en los debates sobre el futuro a largo plazo del apoyo internacional a la seguridad de Somalia y sobre cómo podemos ayudar a Somalia a ir a la vanguardia. El Consejo encomendó un examen independiente del sector de la seguridad de Somalia después de 2021, e instamos a los asociados regionales a que entablen consultas con Somalia, las Naciones Unidas y la Unión Africana para ayudar a fin de lograr una solución conjunta y unificada para un modelo de seguridad posterior a 2021 en Somalia. Es fundamental avanzar rápidamente en las reformas del sector de la seguridad, incluido el compromiso de ejecutar un plan de transición dirigido por los somalíes y aplicar una estructura de seguridad nacional. Es fundamental que la reducción de los efectivos de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) se realice en consonancia con las evaluaciones de las amenazas sobre el terreno. Este enfoque no se adoptó la última vez y ello tuvo un efecto negativo, por lo que es importante mejorar las consultas.

Seguimos preocupados por la actual crisis humanitaria relacionada con el clima y los conflictos. La actual crisis de la langosta del desierto en Somalia y en la región en general es sumamente preocupante y el Reino Unido está trabajando en estrecha coordinación con sus asociados para limitar la plaga de la langosta y mitigar los efectos de las pérdidas de cultivos mediante operaciones de vigilancia y fumigación. Exhortamos a la comunidad internacional a que proporcione más fondos para la respuesta humanitaria y a que intensifique los esfuerzos para fomentar la capacidad de recuperación y las iniciativas de mitigación del clima a largo plazo en Somalia. Señalo que, en los últimos 12 meses, el Reino Unido ha aportado más de 400 millones de dólares para atender a las diversas necesidades humanitarias, políticas y de seguridad en Somalia.

Por último, permítaseme rendir homenaje a las Naciones Unidas por su constante apoyo bajo la dirección del Representante Especial del Secretario General

para Somalia. Rendimos homenaje a la dedicación y los sacrificios constantes de los países que aportan contingentes a la AMISOM y, por supuesto, a las fuerzas nacionales de seguridad de Somalia en su lucha contra Al-Shabaab. Son hombres y mujeres valientes y tenaces que luchan por la seguridad no solo de Somalia, sino también de la región y de todos nosotros.

Somalia y sus partidarios internacionales afrontan la enorme tarea de celebrar en los próximos años elecciones nacionales inclusivas y emprender la transición hacia una seguridad dirigida por los somalíes. El Reino Unido seguirá apoyando firmemente a Somalia, las Naciones Unidas y la Unión Africana en esos esfuerzos. Sin embargo, si no se logran progresos sustanciales, tanto en lo que respecta a las elecciones como al consenso entre los distintos niveles de Gobierno, se corre el riesgo de que nuestro próximo debate sobre Somalia sea mucho más difícil. Por lo tanto, hagamos todo lo posible por evitar que eso suceda.

Sr. Hunter (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Agradezco al Representante Especial Swan su exposición informativa de hoy. Los Estados Unidos agradecen profundamente su empeño en promover la seguridad, la estabilidad y el desarrollo en Somalia. También doy las gracias a los otros dos ponentes por sus presentaciones de hoy.

Este es un año crítico, en el que Somalia busca el crecimiento económico y el desarrollo mediante el alivio de la deuda, las elecciones nacionales inclusivas, pacíficas y dignas de crédito y los progresos hacia la transferencia de las responsabilidades de seguridad de las fuerzas de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) a las de Somalia. Si bien cada uno de esos acontecimientos entraña una gran promesa para el pueblo somalí, para su realización se requerirá el pleno compromiso del Gobierno y el pueblo de Somalia.

Felicitemos a Somalia por su decisión de aplicar reformas fiscales para el alivio de la deuda. El reciente anuncio del Banco Mundial y del Fondo Monetario Internacional de que Somalia reúne las condiciones para la condonación de la deuda es un paso importante hacia un crecimiento económico más rápido, más subvenciones e inversiones, un aumento de los ingresos del Gobierno y una ampliación de los servicios para sus ciudadanos. A fin de asegurar el progreso en el alivio de la deuda, instamos al Gobierno Federal de Somalia y a los Estados miembros federados a que acuerden los principios de responsabilidad financiera y distribución de los ingresos.

En cuanto a las elecciones previstas para este año, reconocemos que Somalia se encuentra en una etapa difícil de su camino hacia la democracia, ya que las elecciones anteriores se caracterizaron por una participación limitada, cuotas de los clanes, corrupción y amenazas de violencia. Las recientes elecciones celebradas en Yubalandia, el Estado Sudoccidental y Galmudug tuvieron sus fallas, pero nos alienta que muchos candidatos hayan evitado los actos de violencia y hayan demostrado su adhesión a un proceso de reconciliación pacífico y negociado. Nos preocupa que algunos modelos electorales que se están considerando para 2020 y 2021 no sean prácticos, puedan excluir a comunidades clave o puedan servir de pretexto para retrasar las elecciones. Instamos al Gobierno Federal y a los Estados miembros federados a que colaboren para que las elecciones de este año sigan su curso y acuerden un modelo práctico para la celebración de elecciones pacíficas, oportunas, inclusivas y dignas de crédito.

Al-Shabaab sigue siendo una fuerza mortífera y destabilizadora en Somalia y en toda la región. Expresamos nuestro más sentido pésame por los muertos y heridos en los recientes ataques perpetrados en Mogadiscio y Kenya, y reafirmamos nuestra determinación de trabajar con nuestros asociados para utilizar todos los medios a fin de derrotar a esos terroristas y extremistas.

Desde que el Consejo se reunió para examinar esta cuestión en noviembre (véase S/PV.8671), las fuerzas armadas y la policía de Somalia han adoptado medidas positivas para asumir la responsabilidad de la seguridad nacional como propia. Acogemos con beneplácito los progresos que las fuerzas de seguridad somalíes y la AMISOM han logrado contra Al-Shabaab en Bajo Shabelle, pero la operación se ha estancado. El Gobierno debe encontrar una solución para generar fuerzas capaces y no permitir que se pierdan los recientes logros en materia de seguridad. Debemos reconocer que el proceso de traspaso de las responsabilidades de seguridad al Gobierno de Somalia, que debe seguir siendo una prioridad máxima, está retrasado. La AMISOM no permanecerá en Somalia para siempre.

Apoyamos los esfuerzos en curso de los dirigentes de la AMISOM y esperamos que las fuerzas e instituciones de seguridad somalíes emprendan las reformas y el desarrollo que les permitan asumir la responsabilidad de la AMISOM, siguiendo los parámetros y el calendario del plan de transición somalí. A fines de febrero, la AMISOM reducirá 1.000 efectivos de mantenimiento de la paz, lo que constituye un paso fundamental en este proceso.

Los esfuerzos por fomentar la capacidad de las fuerzas de seguridad de Somalia, que les dan la posibilidad de mantener las zonas liberadas de Al-Shabaab, son sumamente valiosos, y expresamos nuestro agradecimiento a los asociados de Somalia en el Consejo que están trabajando para fomentar esas capacidades. Los recursos limitados, los desafíos institucionales y la resistencia a las reformas siguen socavando la capacidad de Somalia para generar nuevas fuerzas y asumir responsabilidades adicionales en materia de seguridad. Es imprescindible que el Gobierno Federal trabaje para hacer frente a esos desafíos lo antes posible.

Encomiamos al Presidente por haber nombrado a una nueva generación de dirigentes del ejército nacional de Somalia que se centre en las reformas, e instamos a que estas se apliquen plenamente. Encomiamos también la labor de la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia y el apoyo que brinda a la AMISOM. Pedimos que haya una mayor rendición de cuentas, eficiencia y transparencia en sus operaciones.

Para avanzar en todos esos aspectos resulta fundamental mejorar la cooperación y coordinación entre el Gobierno Federal y sus estados miembros. Los Estados Unidos están muy preocupados por la disensión que ha venido aumentando entre ellos en los últimos meses, y hemos seguido haciendo esfuerzos por establecer una comunicación entre el Gobierno Federal y los dirigentes de los estados miembros. Será necesario un mayor acercamiento, diálogo y compromiso de todas las partes para lograr seguridad, estabilidad y prosperidad en Somalia.

Felicitamos al Presidente por haber entablado contacto con los líderes de los estados miembros, inclusive hace poco con el Presidente Abdi de Somalilandia, y esperamos que esto ayude a promover el proceso de reconciliación. El despliegue de efectivos del Ejército Nacional Somalí para llevar a cabo una ofensiva por motivos políticos en la región de Gedo, en Yubalandia, resulta inadmisibles y desvía recursos de la hoja de ruta convenida destinados a las operaciones de seguridad. Es imprescindible que el Gobierno Federal y los servicios de seguridad de los estados miembros federados se concentran en combatir a Al-Shabaab en vez de librar un conflicto armado entre ellos para zanjar sus controversias políticas. Instamos al Presidente Farmajo a que ponga fin a la ofensiva iniciada por el Ejército Nacional Somalí en Gedo y también instamos tanto al Presidente Farmajo como al Presidente Madobe de Yubalandia a que se comprometan con el diálogo y la reconciliación.

Por último, nos sigue inquietando la continuación de la emergencia humanitaria en Somalia, agravada por la severa plaga de langosta que azota a la región. Con los más de 1.000 millones de dólares que se requieren para la asistencia de socorro en 2020, insistimos en la necesidad de brindar una asistencia humanitaria más oportuna, fiable y equitativa y alentamos a los demás Gobiernos a que se sumen a nosotros en nuestra actual promesa de prestar ayuda humanitaria a Somalia.

Sr. Singer Weisinger (República Dominicana): Agradecemos a los expositores las informaciones proporcionadas en el día de hoy.

Saludamos los avances en los preparativos para las elecciones de 2020 y 2021, así como la aprobación de las leyes mencionadas en el Marco de Rendición de Cuentas Mutua. Observamos con preocupación la persistencia del estancamiento político entre el Gobierno Federal y los líderes de los estados miembros federados. Entendemos que superar este estancamiento debe ser prioritario para acompañar el proceso de reconciliación y garantizar un proceso electoral fiable en Somalia. Exhortamos a los líderes a redoblar los esfuerzos para concretar un acuerdo que permita abarcar cuestiones como la seguridad, la revisión constitucional y las elecciones, entre otras prioridades nacionales. Celebramos los acontecimientos positivos en la subregión, que ha visto el acuerdo suscrito entre el Presidente Famarjo y el Presidente Kenyatta para restablecer las relaciones bilaterales y el plan de acción conjunto para 2020 y años posteriores entre Eritrea, Etiopía y Somalia.

Celebramos la aprobación del proyecto de ley electoral con sus modificaciones. Abogamos por que se garantice una participación del 30 % de mujeres y una participación de la población de manera amplia, en especial de los jóvenes, en el proceso electoral. En ese tenor, consideramos fundamental la aprobación de la constitución federal enmendada e instamos a las partes a continuar trabajando con miras a sostener diálogos constructivos, inclusivos y transparentes.

Los efectos del cambio climático continúan siendo un desafío para Somalia. Las lluvias de la estación y la rapidez de las graves sequías sumadas a las vulnerabilidades y a la falta de resiliencia de las comunidades han resultado en una preocupante profundización de las necesidades humanitarias del país, donde la asistencia humanitaria es necesaria para subsistir.

En ese sentido, agradecemos en particular la exposición informativa del Sr. Dan Smith, quien nos ha ilustrado sobre los efectos del cambio climático en la

situación de seguridad en Somalia y sobre el gran esfuerzo que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) para responder al creciente impacto del cambio climático en este país.

La vulnerabilidad de Somalia al cambio climático se refleja en la repercusión que tiene en la población, que se ve en la necesidad de huir de sus hogares en busca de servicios básicos. Asimismo, las personas que ya se encontraban desplazadas por causa del conflicto y la violencia sufren los impactos de manera desproporcionada. Lo anterior ha incrementado las necesidades humanitarias de la población, incluida la inseguridad alimentaria.

Por ello, es fundamental continuar equipando tanto a las autoridades relevantes como a los que están llamados a acompañar sus esfuerzos con las herramientas necesarias para la preparación, el análisis y la respuesta a estos impactos negativos del cambio climático. Ello permitiría abordar de manera integral —como de hecho ya lo estamos viendo en Somalia— las causas fundamentales de la actual crisis climática y humanitaria en el país y proporcionarles soluciones sostenibles.

Como hemos hecho en ocasiones anteriores, quisiéramos expresar nuestra preocupación por la situación de seguridad en Somalia y por los ataques perpetrados por el grupo terrorista Al-Shaabab, que continúa siendo la principal fuente de violencia en Somalia. Condenamos en particular el ataque realizado el 28 de diciembre de 2019 en Mogadiscio, que causó la muerte de 90 personas, y expresamos nuestras condolencias.

Para concluir, reconocemos el papel que han venido desempeñando la Oficina de Apoyo de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOS), la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISON) y la UNSOM para alcanzar la paz y la estabilidad duradera en el país. Confiamos en que el proceso de preparación y realización de las futuras elecciones sea la puerta de entrada para una nueva etapa de diálogo en Somalia que contribuya al desarrollo de una democracia participativa y de soluciones duraderas a los múltiples desafíos que enfrenta el pueblo somalí.

Sr. Polyanskiy (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. James Swan, y al Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISON), Sr. Francisco Madeira, por sus exhaustivas exposiciones informativas. También queremos agradecer al Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Sr. Dan Smith, la exposición informativa que nos ha presentado.

Rusia apoya plenamente los esfuerzos del Gobierno Federal de Somalia por conseguir la estabilidad nacional política y económica y por aplicar los cambios democráticos. Seguimos de cerca la situación en el país y las medidas que están adoptando sus autoridades a fin de prepararse para el principal acontecimiento de este año: las elecciones generales. Nos complace observar que los somalíes han logrado avances a ese respecto. El resultado más importante ha sido sin duda alguna la aprobación la semana pasada de la ley electoral, que es tan importante.

Además, nos complacen las consultas iniciadas en Mogadiscio este mes con el fin de revisar la Constitución federal. Igualmente, quisiéramos expresar nuestro agrado por la contribución del Gobierno Federal a la normalización de la situación en el Cuerno de África en su conjunto. La reafirmación que hicieron a finales de enero el Presidente Mohamed Farmajo y los líderes de Etiopía y de Eritrea respecto de su compromiso con los acuerdos anteriores, al igual que con el plan de acción que aprobaron, son una excelente demostración de este hecho. Al mismo tiempo, todavía queda mucho más por hacer. Confiamos en que los somalíes continúen cumpliendo sus compromisos.

Coincidimos con la observación del Secretario General en su informe (S/2020/121) en cuanto a que la falta de un diálogo constructivo entre Mogadiscio y los estados miembros federados sigue siendo un factor fundamental que impide los progresos políticos y la reconciliación nacional en Somalia. De hecho, si no se reanuda ese diálogo se corre el riesgo de que los múltiples problemas que encara el país se queden sin resolver. Instamos a las autoridades somalíes a que intensifiquen sus esfuerzos por restablecer relaciones con las autoridades de Yubalandia y Puntlandia y por resolver sus divergencias políticas en Galmudug. Creemos que se podría aportar una gran contribución para la solución de esos problemas con la creación de un mecanismo permanente de comunicación con los estados miembros federados, incluido Somalilandia.

Al-Shabaab sigue representando una grave amenaza para la seguridad del país. Estamos seriamente preocupados por el aumento considerable de las actividades terroristas de sus combatientes y su utilización de artefactos explosivos improvisados cada vez más complejos. En ese sentido, quisiéramos recordar que en agosto de 2019 nuestra delegación solicitó al Reino Unido, como redactor sobre Somalia, que organizara una exposición informativa ante el Consejo del Director del Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas

sobre la amenaza que representan esos dispositivos en Somalia. Hoy nos podría haber informado; sin embargo, por desgracia, nuestra solicitud cayó en saco roto.

Todavía consideramos que la cuestión de los artefactos explosivos improvisados merece la misma atención que otros aspectos de la situación que se han examinado hoy. Estamos convencidos de que, para hacer frente a la amenaza terrorista en Somalia, es necesario realizar esfuerzos conjuntos eficaces para crear una estructura de seguridad nacional unificada. Los progresos en esa esfera deben ser decisivos y estar encaminados a traspasar la responsabilidad de la seguridad del país a los propios somalíes. El proceso también debería tener en cuenta la evolución de la situación sobre el terreno.

Por el momento, estamos de acuerdo en que la Misión de la Unión Africana en Somalia es de suma importancia en la lucha contra Al-Shabaab. La comunidad internacional tiene que seguir adoptando medidas para mejorar la preparación operacional de las unidades africanas de mantenimiento de la paz y del Ejército Nacional Somalí. Habida cuenta de la compleja situación humanitaria de Somalia, Rusia sigue prestando asistencia al país y a los refugiados somalíes en los países vecinos mediante contribuciones específicas a los fondos pertinentes del Programa Mundial de Alimentos. Asimismo, tenemos la intención de seguir capacitando al personal civil somalí.

Para concluir, quisiera garantizar al Consejo la determinación firme de nuestro país de seguir trabajando con intensidad en el Consejo de Seguridad para resolver la crisis en Somalia, desde el respeto de la soberanía y la integridad territorial del país.

Sr. Schulz (Alemania) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias a nuestros tres ponentes por sus observaciones y comentarios esclarecedores.

Alemania apoya sin reservas los esfuerzos del Gobierno de Somalia por garantizar la paz, la estabilidad y el desarrollo en el país. En ese contexto, subrayamos que la celebración de unas elecciones libres, justas y dignas de crédito en 2020 y 2021 es esencial para la consolidación democrática del Estado en Somalia. Tras las elecciones de 2016 y 2017, un elevado número de dirigentes somalíes se comprometió a celebrar elecciones directas en 2020 y 2021 con arreglo al principio de un voto por persona. Ello también se reflejó de manera más reciente en las obligaciones que asumieron el Gobierno de Somalia y las partes interesadas en virtud del Marco para la Rendición Mutua de Cuentas de 2020.

Tomamos nota del proyecto de ley electoral federal que firmó el Presidente Federal la semana pasada.

No obstante, también observamos que algunos párrafos de la ley no se pueden aplicar, pese al asesoramiento repetido y concreto al respecto que la Comisión Electoral Nacional Independiente y los expertos electorales de las Naciones Unidas han proporcionado al Parlamento. Además, el código electoral deja muchas cuestiones importantes sin resolver. Es necesario responder a esas preguntas sobre la base de un amplio consenso político y con una plena cooperación entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados, de conformidad con las obligaciones contraídas en virtud del Marco para la Rendición Mutua de Cuentas.

Nos sumamos a la gran preocupación de otros Estados respecto de la situación política actual en Galmudug y Yubalandia. Hacemos un llamamiento para la solución política de las tensiones, lo que requiere diálogo y concesiones. Se debe otorgar la máxima prioridad a la cooperación política constructiva entre el Gobierno Federal y todos los estados miembros federados. Lamentablemente, no hemos presenciado grandes progresos en los últimos meses, pero las reuniones de coordinación deben reanudarse con rapidez y celebrarse de manera periódica para resolver las cuestiones pendientes. Por supuesto, a la luz de las elecciones de 2020, el proceso político debe ponerse al día de manera notable. En cuanto a la cuestión de Somalilandia, alentamos a ambas partes, Mogadiscio y Hargeisa, a que prosigan el diálogo que ya se ha reanudado.

Respecto de la seguridad, en primer lugar, permítaseme elogiar los progresos en el sector de la seguridad. Encomiamos la labor y los sacrificios de la Misión de la Unión Africana en Somalia y del Ejército Nacional Somalí. Es crucial continuar por ese camino de manera coherente y coordinada. Asimismo, es necesario reformar el sector de la seguridad y poner en práctica la estructura de seguridad nacional y una transición en materia de seguridad. La seguridad de las elecciones reviste la misma importancia, pero también es importante mantener un diálogo constructivo con todas las partes interesadas sobre el futuro del apoyo internacional al sector de la seguridad de Somalia en los próximos meses, en especial en vista del próximo examen independiente solicitado por el Consejo de Seguridad para principios de 2021. Necesitamos un modelo de seguridad sostenible y digno de crédito para Somalia para los años posteriores a 2021.

En cuanto a la situación y los acontecimientos humanitarios, Alemania sigue sumamente preocupada por la situación humanitaria actual y por los problemas adicionales que causa la plaga de langostas. Reaccionamos

con rapidez poniendo 3.000 millones de euros a disposición de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura destinados a salvaguardar los medios de vida. Además, seguiremos muy atentos a la situación.

Con respecto a la situación de los derechos humanos, observamos que Amnistía Internacional declaró en su último informe que se había producido un aumento de los ataques violentos, las amenazas, el acoso y la intimidación contra los trabajadores de los medios de comunicación en Somalia. Evidentemente, ese hecho nos preocupa e instamos a todas las partes interesadas a que respeten la libertad de prensa y protejan a los trabajadores de los medios de comunicación.

Nos impresionó mucho el informe del Sr. Dan Smith y vemos con claridad el nexo del que habló. Las consecuencias del cambio climático que agravan la situación humanitaria y la frágil condición de Estado de Somalia demuestran claramente los desafíos que plantea el cambio climático para la estabilidad y la seguridad regionales.

Sin embargo, creo que todos estamos de acuerdo en que los riesgos relacionados con el clima no son los únicos factores que impulsan el conflicto. No obstante, al mismo tiempo, es un hecho que representan un factor impulsor del conflicto, a menudo muy importante, que no podemos ignorar y al que, en nuestra opinión, el Consejo de Seguridad debería prestar atención. Las inundaciones y las sequías exacerban los conflictos. El análisis de la situación en Somalia estaría incompleto si no se tuvieran en cuenta los riesgos relacionados con el clima. La inseguridad alimentaria y otras inseguridades brindan a Al-Shabaab la oportunidad de presentarse como proveedor de seguridad alternativo. Por lo tanto, es evidente que existe un nexo claro entre los riesgos relacionados con el clima y la inseguridad. Para nosotros, todo ello demuestra que hay motivos sustanciales para preocuparse por los efectos del cambio climático en la situación de seguridad en Somalia.

Al mismo tiempo, como hemos escuchado en las exposiciones informativas de hoy, el cambio climático plantea desafíos para aplicar el mandato de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia. Por lo tanto, estamos convencidos de que ya es hora de que el Consejo de Seguridad tenga debidamente en cuenta el cambio climático como factor pertinente para la paz y la seguridad. Alemania invierte en el fortalecimiento de la capacidad en materia climática y de seguridad sobre el terreno, mediante la financiación del costo de un asesor

en materia de medio ambiente y seguridad, entre otras medidas, que respaldará la presencia de las Naciones Unidas en el país y proporcionará información sobre los riesgos para la seguridad en Somalia relacionados con el clima.

Sr. Yao Shaojun (China) (*habla en chino*): China agradece las exposiciones informativas de los ponentes, el Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, Sr. James Swan; el Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia, Sr. Francisco Caetano José Madeira; y el Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Sr. Dan Smith.

En los últimos tres meses, hemos sido testigos de avances positivos en la reconstrucción nacional de Somalia y en los preparativos para las elecciones de finales de 2020 o principios de 2021. Se aprobó y promulgó el nuevo código electoral, se presentó el noveno plan nacional de desarrollo y se celebró la cumbre tripartita con Eritrea y Etiopía, en la que se aprobó el plan de acción conjunto para 2020 y más adelante.

China encomia los esfuerzos de Somalia por promover la paz, la estabilidad y el desarrollo internacionales y acoge con beneplácito la mejora de las relaciones y la cooperación entre los países del Cuerno de África. De manera paralela a esos acontecimientos, Somalia se enfrenta a algunos problemas persistentes en esferas como el proceso político, los preparativos para las elecciones y el desarrollo socioeconómico. El terrorismo sigue suponiendo una amenaza para la seguridad, mientras que los fenómenos naturales, incluidas las inundaciones y la plaga de langostas, ponen en peligro la situación humanitaria del país. La comunidad internacional debe seguir vigilando de cerca la evolución de la situación en Somalia y prestar asistencia constructiva sobre la base del respeto de la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Somalia.

En primer lugar, debemos ayudar a Somalia a mejorar su capacidad de gobernanza nacional. El Consejo de Seguridad y la comunidad internacional en general deben mantener la posición de principio de que los somalíes deben dirigir y controlar el proceso político. Además, sobre la base del respeto a los dirigentes del Gobierno de Somalia, tenemos que ayudar al país a avanzar en su proceso político, mejorar el desarrollo de las instituciones federales, mejorar la relación entre el Gobierno Federal y los gobiernos de los estados

miembros federados y crear las condiciones propicias para que se celebren elecciones pacíficas y tranquilas a finales de 2020 o principios de 2021.

En segundo lugar, debemos reforzar el fomento de la capacidad de Somalia en materia de seguridad. La comunidad internacional debe seguir brindando su apoyo a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia para que pueda funcionar mejor, conforme a su mandato, y proporcionarle una financiación estable, previsible y sostenible, para ayudar a Somalia a mejorar el desarrollo de su capacidad en materia de seguridad y permitir que las fuerzas de seguridad somalíes asuman por fases la responsabilidad de mantener la seguridad nacional.

En tercer lugar, debemos intensificar la cooperación entre las Naciones Unidas, la Unión Africana y los países de la región en las cuestiones relacionadas con Somalia. La comunidad internacional debe ayudar a los países africanos a resolver los problemas africanos a la manera africana, y prestar su apoyo a las organizaciones regionales y subregionales, como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, para que puedan tener un papel destacado en la solución política de la cuestión somalí.

En cuarto lugar, tenemos que centrar nuestros esfuerzos en abordar las causas profundas del conflicto. Somalia ha sido asolada por una guerra prolongada, que ha tenido efectos devastadores en su desarrollo socioeconómico. A ello se suma su importante falta de capacidad para hacer frente al cambio climático y los desastres naturales. Es necesario adoptar una estrategia de desarrollo sostenible si queremos superar los problemas de alimentación y seguridad, así como la crisis humanitaria en el contexto del cambio climático. La comunidad internacional debe intensificar su asistencia en ámbitos como la educación, la salud, la alimentación, la seguridad y el desarrollo de la infraestructura para ayudar a Somalia a lograr un desarrollo autosuficiente y sostenible lo antes posible.

China participa activamente desde hace mucho tiempo en el proceso de paz de Somalia y presta asistencia humanitaria y ayuda para el desarrollo socioeconómico del país. Con el fin de ayudar a Somalia a hacer frente a las inundaciones, China proporcionó hace poco a dicho país tiendas de campaña, mosquiteros, suministros médicos de emergencia y otro tipo de asistencia en especie. China está dispuesta a seguir desempeñando un papel constructivo, junto con el resto de la comunidad internacional, para ayudar a Somalia a lograr la paz, la estabilidad y el desarrollo.

Sr. Michon (Francia) (*habla en francés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a nuestros tres oradores por sus exposiciones informativas y reiterar el pleno apoyo de Francia al Representante Especial. Quisiera destacar tres aspectos.

En primer lugar, a Francia le preocupa el estancamiento de las relaciones entre el Gobierno Federal de Somalia y algunos estados miembros de la federación, que ya dura más de 18 meses y constituye un gran obstáculo para la conclusión de proyectos cruciales para Somalia. Por lo tanto, es urgente que se retome el diálogo, en particular entre las autoridades federales somalíes y las autoridades de Yubalandia y Puntlandia. En ese sentido, aplaudimos la labor de mediación emprendida en diciembre por las Naciones Unidas, la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Europea, pero lamentamos que las autoridades somalíes no le hayan dado seguimiento.

En segundo lugar, en lo que respecta a las elecciones de 2020 y 2021, Francia toma nota de la promulgación de la ley electoral. Aunque se trata de un paso positivo, en cumplimiento de los compromisos contraídos en el último Foro de asociación para Somalia, sigue habiendo incertidumbres en relación con cuestiones fundamentales, en particular con respecto a la definición de las circunscripciones electorales, la representación de los estados miembros federados y la aplicación de la cuota del 30 % de mujeres, cuya participación plena y efectiva es esencial. Por consiguiente, es imprescindible que dichas incertidumbres se disipen rápidamente para que las elecciones de 2020 y 2021 puedan celebrarse según el calendario previsto, de manera pacífica, inclusiva y transparente, y sobre la base del principio de una persona, un voto. También pedimos a las autoridades somalíes que amplíen el espacio democrático para permitir la participación de todos los partidos políticos y la sociedad civil, y que levanten todas las restricciones a la libertad de expresión y de reunión.

En cuanto a la situación de la seguridad, Francia sigue preocupada por la frecuencia de los atentados cometidos por Al-Shabaab, en particular en Mogadiscio. En ese contexto, recordamos la importancia de seguir aplicando el plan para transferir las tareas de protección de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) a las fuerzas de seguridad somalíes. Por consiguiente, las autoridades federales somalíes deben intensificar sus esfuerzos si desean controlar todo el territorio, lo cual implica ejecutar un plan serio de generación de fuerzas y e integrar las fuerzas regionales en el Ejército Nacional Somalí. En lo que respecta a

la AMISOM en particular, Francia opina que la Unión Europea debe seguir prestando apoyo financiero a la Misión, pero que, a cambio, las autoridades federales somalíes deben acelerar la aplicación de las reformas en materia de seguridad y reanudar su cooperación con los estados miembros federados. A ese respecto, estamos dispuestos a participar activamente en los debates sobre la futura participación internacional en Somalia después de 2021. En esas deliberaciones deben participar todos los agentes que intervienen en Somalia.

En cuarto lugar, en lo que respecta al cambio climático, Francia acoge con beneplácito la exposición informativa del Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz (SIPRI). Es evidente que el cambio climático es un factor importante en el conflicto de Somalia. Como ha explicado el representante del SIPRI, los episodios de sequía seguidos de inundaciones y, más recientemente, la invasión de langostas, ambos causados por perturbaciones climáticas, afectan considerablemente a la situación humanitaria y a las condiciones de seguridad de Somalia. Como en muchos otros lugares afectados por el cambio climático, el aumento del número de desplazados internos y los desplazamientos forzados de población, combinados con la escasez de recursos naturales y la inseguridad alimentaria, están agravando las tensiones entre los desplazados internos y las comunidades de acogida y exacerbando las rivalidades entre comunidades.

Lamentablemente, es probable que esta situación se repita en otras regiones del mundo. Por ello, consideramos que la prevención de conflictos debe integrar plenamente un análisis de los efectos del cambio climático en la seguridad. En ese sentido, instamos a las Naciones Unidas a llevar a cabo un análisis periódico de los riesgos que plantea el cambio climático para la seguridad en todas las regiones del mundo, no solo en las zonas de conflicto, sobre la base de la información proporcionada por los organismos de las Naciones Unidas y su capacidad de análisis de los conflictos. Al igual que el SIPRI en el caso de Somalia, es importante que dichos análisis incluyan recomendaciones sobre las medidas preventivas que deben aplicar, en primer lugar, las autoridades nacionales, pero también los asociados para el desarrollo, las organizaciones regionales y los organismos de las Naciones Unidas.

Sr. Syihab (Indonesia) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar dando las gracias al Representante Especial del Secretario General para Somalia, Sr. Swan, al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia,

Sr. Madeira, y al Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Sr. Smith, por sus amplias exposiciones informativas.

El año 2020 es crucial para Somalia, ya que el país emprende una reforma multisectorial que incluye la celebración de elecciones por sufragio universal, el fortalecimiento de su sector de la seguridad y la promoción del desarrollo económico y social. El Marco para la Rendición Mutua de Cuentas, acordado en octubre de 2019, es importante y ambicioso. Esperamos que se siga aplicando. A ese respecto, quisiera destacar tres cuestiones relativas a la situación política, de seguridad y humanitaria.

En primer lugar, es necesario resolver el estancamiento político entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. Las máximas prioridades nacionales, establecidas en el Marco para la Rendición Mutua de Cuentas, requieren una estrecha cooperación entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados. Ambos deben entablar un diálogo constructivo para resolver por medios pacíficos todas sus diferencias pendientes. Es esencial acabar con el estancamiento político para acelerar el progreso político, la generación de consenso y la reconciliación. Encomiamos los esfuerzos del Representante Especial del Secretario General, la Unión Africana, la Unión Europea y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo por facilitar el diálogo sobre la forma de lograr las prioridades nacionales. Coincidimos con la opinión del Secretario General de que la celebración de elecciones de manera oportuna y pacífica sigue siendo una de las prioridades para 2020. Por lo tanto, acogemos con satisfacción la aprobación de la ley electoral y esperamos que se pueda cumplir el plazo electoral de 2020.

En segundo lugar, seguimos profundamente preocupados por la continua amenaza que representa Al-Shabaab. Condenamos todos los atentados que ha cometido recientemente, como los que se perpetraron con artefactos explosivos improvisados en Afgooye y Mogadishu, y quisiéramos expresar nuestras más profundas condolencias a las familias de las víctimas. Celebramos que se haya realizado una evaluación conjunta de las amenazas a las condiciones de seguridad sobre el terreno. Es necesario seguir evaluando las consecuencias que tendrá la reducción prevista de 1.000 efectivos más de la Misión de la Unión Africana en Somalia a finales de este mes, a fin de procurar que no se retroceda en los logros alcanzados hasta ahora en materia de seguridad. Nos alienta la determinación del Gobierno para ejecutar el plan de transición, en particular la continuación de las operaciones militares, las actividades de generación de

fuerzas y el fomento de la capacidad institucional. Quiéramos reiterar la importancia de acelerar y coordinar la asistencia internacional para ayudar en la generación de fuerzas y el fomento de la capacidad. Esto es crucial para producir una fuerza de seguridad somalí bien entrenada y equipada que a la larga pueda asumir las responsabilidades relativas a la seguridad.

En tercer lugar, es importante aliviar la situación humanitaria en Somalia. Las inundaciones recientes han empeorado la grave situación humanitaria, y cada vez son más las personas desplazadas y necesitadas de asistencia. A este respecto, exhortamos a todos los asociados internacionales a que presten la asistencia y el socorro humanitarios que tanto se necesitan para garantizar la recuperación a largo plazo y la resiliencia del pueblo somalí.

Por último, felicito al Gobierno Federal por haber demostrado liderazgo y determinación en la ejecución de su programa de reformas al tiempo que abordaba problemas multidimensionales. Deseo reafirmar el respeto de Indonesia por la soberanía y la integridad territorial de Somalia y rendir el máximo homenaje a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo en Somalia, la Misión de la Unión Africana en Somalia y todos los agentes que trabajan para garantizar la paz y la estabilidad duraderas en Somalia.

Sr. Ladeb (Túnez) (habla en inglés): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los Estados africanos miembros del Consejo de Seguridad —el Níger, Sudáfrica y Túnez— y de San Vicente y las Granadinas.

Quisiéramos dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. James Swan, al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), Sr. Francisco Caetano José Madeira, y al Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Sr. Dan Smith.

En un momento en que Somalia se embarca en un año crucial, el Níger, Sudáfrica, San Vicente y las Granadinas y Túnez encomian al Gobierno Federal de Somalia por sus esfuerzos constantes y los progresos que ha hecho para estabilizar el país, incluido el fortalecimiento de las instituciones estatales, la mejora de la situación de la seguridad y la creación de un entorno propicio para impulsar el proceso político. Esperamos que el Gobierno Federal y los dirigentes de los estados miembros federados continúen dialogando para alcanzar

el acuerdo político necesario y generar consenso y unidad sobre las principales prioridades nacionales.

Sin duda, un diálogo constructivo e inclusivo permitiría a los somalíes abordar adecuadamente los problemas políticos, de seguridad, humanitarios y de desarrollo a los que se enfrenta el país. Por lo tanto, nos hacemos eco del llamamiento del Secretario General para que los dirigentes somalíes consideren la posibilidad de instituir un mecanismo para el diálogo y el consenso a fin de satisfacer las aspiraciones del pueblo somalí. Esperamos que ese diálogo también contribuya a allanar el camino para preparar y organizar oportunamente elecciones nacionales pacíficas en 2020. Estamos convencidos de que la organización oportuna de elecciones nacionales pacíficas en 2020, como se indica en el Marco para la Rendición Mutua de Cuentas, es de suma importancia para que se siga avanzando en la estabilización y la construcción de un Estado federal operativo en Somalia.

Insistimos en la importancia de promover la participación de las mujeres y de los jóvenes en la vida política del país. Para construir un Estado democrático e inclusivo es necesario que participen de forma plena y sustantiva en los procesos de consolidación de la paz y de construcción del Estado.

En cuanto a la situación de la seguridad, agradecemos la estrecha colaboración entre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSOM) y la AMISOM en apoyo del acuerdo sobre la estructura de seguridad nacional y el plan de transición con miras a adoptar un enfoque inclusivo con respecto al sector de la seguridad que responda a las necesidades del pueblo somalí. Sin embargo, seguimos sumamente preocupados por la amenaza terrorista que sigue planteando Al-Shabaab, y reiteramos nuestra firme condena de los atentados y todos los actos de terrorismo y extremismo violento perpetrados por dicho grupo terrorista. Apoyamos firmemente al Ejército Nacional Somalí y agradecemos el apoyo de la AMISOM y otros asociados para seguir trabajando para reducir la capacidad de Al-Shabaab y otros grupos terroristas que operan en Somalia.

Acogemos con beneplácito la valoración de la amenaza a las condiciones de seguridad sobre el terreno que han realizado conjuntamente las Naciones Unidas, la Unión Africana y el Gobierno Federal, y exhortamos a la comunidad internacional a seguir prestando la asistencia necesaria en materia de seguridad a las autoridades somalíes, tanto a nivel federal como estatal, incluso en lo referente a la generación de fuerzas y el

fomento de la capacidad. A este respecto, reiteramos nuestra posición de que toda reconfiguración o reducción de la AMISOM debe basarse en unas condiciones y no conducir a un vacío de seguridad que aprovecharán los grupos terroristas y socavarán los logros alcanzados en Somalia hasta la fecha.

Encomiamos los logros alcanzados durante las operaciones militares emprendidas conjuntamente por el Ejército Nacional Somalí y la AMISOM en el Bajo Shabelle, gracias a los cuales se recuperaron varias zonas estratégicas de Al-Shabaab. Instamos al Gobierno Federal a seguir construyendo las estructuras y capacidades del Ejército Nacional Somalí para que sea eficaz y esté bien dotado de recursos, de conformidad con el plan de transición, a fin de que asuma las responsabilidades que le transfiere la AMISOM. Estamos convencidos de que estos logros contribuirán a crear las condiciones favorables para que Somalia pueda encargarse eficazmente de su seguridad en 2021 y facilitarán la celebración de elecciones democráticas en el país para finales del año 2020. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional y a los asociados para que movilicen recursos y repongan el Fondo Fiduciario para la AMISOM, y pedimos al Fondo Fiduciario que preste apoyo a las fuerzas de seguridad somalíes.

Expresamos nuestra preocupación por la situación humanitaria que afecta a millones de somalíes y que se debe a unas condiciones climáticas adversas y a las amenazas terroristas. El clima ha creado las condiciones propicias para la invasión de langostas que está teniendo consecuencias devastadoras en el sector agrícola de Somalia, y que ha llevado a que este mes se declare el estado de emergencia. A este respecto, es imperioso tener en consideración los efectos del cambio climático. Se necesita urgentemente asistencia para elaborar medidas de adaptación y resiliencia en el país, y exhortamos a la comunidad internacional de donantes a ayudar a Somalia con ese fin.

Por último, felicitamos al Gobierno Federal por su constante esfuerzo a lo largo de los años para procurar que Somalia reúna las condiciones necesarias para beneficiarse de un alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa en favor de los Países Pobres Muy Endeudados del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Se trata de un logro importante que esperamos que allane el camino para impulsar el desarrollo económico en Somalia.

Sr. Auväärt (Estonia) (*habla en inglés*): Doy las gracias a los ponentes por su esclarecedor resumen de los últimos acontecimientos en Somalia.

Es importante que en el año 2020 no solo se consoliden los progresos realizados hasta ahora, sino que también se logren más. El diálogo entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros de la federación es una prioridad crucial para conseguir avances en las prioridades nacionales. Estonia se suma al llamamiento a los dirigentes del país para que adopten medidas inmediatas para restablecer los lazos y consideren la posibilidad de instituir un mecanismo para el diálogo y la creación de consenso en beneficio de la nación. Esto es crucial no solo para las próximas elecciones sino también para los problemas políticos, humanitarios, de seguridad y de desarrollo más amplios a los que se enfrenta el país, que no pueden resolverse a menos que haya un diálogo constructivo y una fuerte unidad de propósito entre el Gobierno Federal y los estados miembros federados.

Como se señala en el Marco de Responsabilidad Mutua, la organización de elecciones nacionales oportunas, creíbles y pacíficas debe seguir siendo la primera prioridad para 2020. Reconocemos los grandes avances ya realizados para celebrar elecciones directas y nos congratulamos de la promulgación de la ley electoral. Sin embargo, hay algunas cuestiones preocupantes con respecto a los marcos que rigen las elecciones. Es necesario abordar las lagunas de la ley electoral para asegurar que sea aplicable.

Entre otras cuestiones importantes, como la definición de las circunscripciones electorales y la gestión de los escaños de Banaadir y Somalilandia, Estonia hace hincapié en que se debe salvaguardar la representación femenina en las elecciones y que la propuesta del 30 % de representación femenina debe consagrarse en la legislación. Las mujeres deben estar en condiciones de igualdad como asociadas en los esfuerzos de paz.

Sigue siendo muy preocupante la capacidad de Al-Shabaab de llevar a cabo atentados en Somalia, especialmente en Mogadiscio. Proteger la seguridad de la población somalí es nuestra responsabilidad central y, por consiguiente, es fundamental que la retirada de los contingentes de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) se efectúe según corresponda a las evaluaciones de amenazas sobre el terreno. Condenamos todas las graves violaciones cometidas contra los civiles, en particular contra los niños, así como la continuación del reclutamiento de numerosos niños. También debemos hacer frente a la violencia sexual relacionada con el conflicto, que sigue siendo prevaleciente en gran parte de Somalia. Para reforzar los marcos jurídicos, pedimos que el Parlamento apruebe el proyecto de ley sobre los delitos sexuales.

Preocupa profundamente a Estonia la situación humanitaria actual, en especial la invasión reciente de langosta y la amenaza que representa para la frágil situación de seguridad alimentaria. Como ha dicho el Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, los embates climáticos siguen afectando de manera grave a Somalia y exigen soluciones integrales que permitan la prevención y la mitigación de esa amenaza. Estonia alienta a que se realicen mayores esfuerzos en este aspecto para afrontar de manera activa estas amenazas.

Por último, deseo expresar el respaldo de Estonia a la labor de las Naciones Unidas en Somalia, y rendimos homenaje a la AMISOM y a las fuerzas de seguridad somalíes por sus intentos para lograr que se haga realidad la paz y la estabilidad a largo plazo en Somalia.

Sr. Dinh (Viet Nam) (*habla en inglés*): Ante todo, quisiera dar las gracias a los tres ponentes de esta tarde por sus lúcidas e importantes exposiciones informativas.

En el período comprendido en el examen se registraron acontecimientos positivos en Somalia que han suscitado esperanzas de una mayor seguridad y estabilidad. Viet Nam acoge esto con agrado y estima que, con esfuerzos sostenidos por parte del Gobierno y de los asociados regionales e internacionales, este progreso contribuirá a una mejor promoción de la seguridad y los medios de subsistencia de la población.

Sin embargo, se requiere un optimismo cauteloso y más esfuerzos. Las amenazas tradicionales y no tradicionales a la estabilidad y al desarrollo siguen siendo motivo de gran preocupación, sobre todo debido a los ataques terroristas incesantes de Al-Shabaab. También se requiere una mejor sincronización entre el Gobierno Federal de Somalia y los estados miembros federados para que se cumplan las ambiciosas prioridades nacionales y, como acaba de señalar el Sr. Smith, el país sigue siendo vulnerable a las consecuencias adversas del cambio climático y a diversas carencias. La seguridad alimentaria y de los medios de vida nacionales están en riesgo ante la reciente plaga de langosta del desierto.

En este sentido, deseamos formular las observaciones siguientes.

Primero, apoyamos los esfuerzos del Gobierno y de otros líderes políticos de Somalia en pro de la unidad y la reconciliación nacional. Nos sumamos al llamamiento dirigido a todas las partes interesadas para que redoblen sus esfuerzos por entablar un diálogo constructivo, en beneficio de la seguridad, la estabilidad duradera y

el desarrollo en Somalia. Por lo tanto, encomiamos las recientes reuniones celebradas entre el Presidente Farmaajo y otros líderes políticos y esperamos con interés sus esfuerzos constantes y sus acciones ulteriores concretas.

Segundo, elogiamos los progresos alcanzados en los preparativos para las elecciones nacionales de 2020 con la firma del proyecto de ley electoral el 21 de febrero por el Presidente de Somalia. Es fundamental que el proyecto de ley permita la representación de toda la población y todos los partidos políticos, en especial la representación política de las mujeres y las minorías para que formen parte del proceso electoral, con la inclusión de una cuota mínima de 30 % de escaños para mujeres parlamentarias.

Tercero, condenamos enérgicamente todas las formas de extremismo violento y los ataques terroristas de Al-Shabaab en Mogadiscio y el resto de la región contra los civiles, los funcionarios del Gobierno y las fuerzas internacionales. Recalcamos la necesidad de redoblar los esfuerzos contra las constantes amenazas del terrorismo y de poner freno al flujo de armas ilícitas para los grupos terroristas. Además, se necesitan medidas de seguridad más eficaces para proteger a los civiles, especialmente a las mujeres y los niños. En este sentido, también nos complace la reciente colaboración del Gobierno de Somalia con el Comité establecido en virtud de la resolución 751 (1992), relativa a Somalia, y con el Grupo de Expertos sobre Somalia.

Cuarto, los rápidos cambios que van desde la sequía severa hasta las inundaciones han tenido consecuencias negativas para una población ya de por sí vulnerable debido a la pobreza crónica y al conflicto. Apoyamos el plan de respuesta a las inundaciones inaugurado por las Naciones Unidas y el Gobierno Federal de Somalia en diciembre de 2019 y exhortamos a los asociados internacionales a que apoyen al Gobierno Federal para mitigar los riesgos actuales y futuros y paliar al sufrimiento causado por las crisis relacionadas con el clima. En ese sentido, no podemos recalcar lo suficiente la necesidad de atender los problemas económicos tan arraigados que enfrenta Somalia, sobre todo en su desarrollo agrícola. Solo de esa manera podremos ayudar al Gobierno y al pueblo de Somalia a superar sus retos de larga data y a mantener una estabilidad y seguridad sostenidas.

Por último, pero no por ello menos importante, reiteramos la relevancia de la asistencia y la coordinación con los socios regionales e internacionales en estas iniciativas tan valiosas del Gobierno somalí. Aplaudimos la labor de la Misión de la Unión Africana en Somalia, de la Misión de Formación para Somalia de la Unión Europea,

de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia, del equipo de las Naciones Unidas en el país y del Representante Especial, que continúan ayudando a Somalia a mantener la paz y la estabilidad y a velar por su mayor desarrollo, y les reiteramos nuestro apoyo.

El Presidente (*habla en francés*): Formularé ahora una declaración en mi calidad de representante de Bélgica.

En primer lugar, quiero decir algunas palabras acerca de la situación política. Actualmente Somalia está desarrollando un sistema federal, y comprendemos que esa es una tarea muy compleja. Nos complace la buena cooperación técnica que existe entre los niveles federales con el objetivo de conseguir el alivio de la deuda. Es preciso entonces extender esa cooperación a otros sectores y añadir a ello un diálogo constructivo a nivel político.

Somalia está registrando avances con respecto a varias cuestiones cruciales, entre ellas la reforma del sector de la seguridad y la preparación de las elecciones. No obstante, si falta el diálogo político nacional, toda solución que se logre solo podrá ser incompleta. Hay que revisar algunos aspectos del código electoral, como se ha señalado. El tiempo apremia para organizar las elecciones presidenciales tal como se han previsto. También quisiéramos alentar al Gobierno Federal a que amplíe el espacio democrático de modo que permita la participación de todos, especialmente las mujeres, los jóvenes y las personas desplazadas.

Por último, hay que encontrar una solución justa y razonable para aliviar las tensiones relacionadas con las elecciones regionales en Galmudug y Yubalandia.

En cuanto a las cuestiones de seguridad, el diálogo insuficiente entre el Gobierno Federal y algunos estados miembros federados también ha tenido consecuencias negativas para el plan de transición y la retirada de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM). Con una mejor coordinación Somalia podría avanzar en la aplicación de su estructura de seguridad y el Ejército Nacional Somalí podría incrementar su número de efectivos.

Al-Shabaab sigue siendo la principal amenaza contra la seguridad y la estabilidad del país. El despliegue del Ejército Nacional Somalí es indispensable para contener esa amenaza y proteger a la población. Gracias al levantamiento parcial del embargo las autoridades pueden ahora adquirir el armamento necesario.

Quisiera recordar asimismo que la Unión Europea apoya a Somalia mediante la financiación de la AMISOM, la Misión de Formación para Somalia de la

Unión Europea y la Misión de la Unión Europea de Desarrollo de las Capacidades en Somalia, al igual que con la Operación Atalanta contra la piratería marítima.

El sufrimiento de la población es algo que nos preocupa. Las crisis humanitarias y el desplazamiento de las personas como consecuencia de los conflictos y de fenómenos climáticos como la sequía y las inundaciones se refuerzan entre sí. El estudio que ha presentado el Sr. Smith pone de relieve la interacción entre esos factores. Consideramos que si la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia (UNSO) los tuviera más en cuenta, esto ayudaría a mejorar la eficacia de la Misión.

Para concluir, quisiera elogiar la labor del Representante Especial Swan y del personal de la UNSOM por su dedicación.

Vuelvo a asumir ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene la palabra el representante de Somalia.

Sr. Osman (Somalia) (*habla en inglés*): Para comenzar, en nombre del Presidente Mohamed Abdullahi Mohamed Farmajo y del Gobierno Federal de Somalia, quisiera expresar mi gratitud y mi reconocimiento al Representante Permanente de Bélgica por el firme liderazgo que ha demostrado como Presidente del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, deseo dar la bienvenida a los nuevos miembros del Consejo —a saber, Túnez, el Níger, Viet Nam, Estonia y San Vicente y las Granadinas— y desearles mucho éxito en el cumplimiento de sus mandatos.

Además, quisiera aprovechar esta oportunidad para rendir homenaje a los 82 jóvenes que perdieron la vida el 28 de diciembre en el cruce del Ex-Control en Mogadiscio y arrojar luz sobre los acontecimientos. Los ataques desesperados de los grupos terroristas no disminuyen la determinación del Gobierno y el pueblo de Somalia en su búsqueda de la paz y la estabilidad. Agradecemos los sacrificios de la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) en ese sentido mientras continúa luchando a nuestro lado.

La República Federal de Somalia reitera su determinación inquebrantable de seguir colaborando de manera estrecha con la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en Somalia y la AMISOM para garantizar que la AMISOM pueda transferir la responsabilidad primordial de la seguridad a Somalia. Por lo tanto, hago extensivo mi agradecimiento al Representante Especial del Secretario General, Embajador Swan, por su exposición

informativa, así como por la mayor comprensión y la estrecha cooperación entre mi Gobierno y la Misión. En el mismo orden de ideas, también quisiera dar las gracias al Representante Especial de la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana para Somalia y Jefe de la AMISOM, Embajador Madeira, por su exposición informativa, y al Director del Instituto Internacional de Estocolmo para la Investigación de la Paz, Sr. Dan Smith, por su exposición informativa sobre el clima y las repercusiones del cambio climático en la seguridad.

El Gobierno actual, que entró en funciones hace tres años, emprendió reformas integrales y ambiciosas de carácter transversal. Habida cuenta de los desafíos que heredamos como Gobierno, superamos obstáculos considerables y logramos progresos en un período muy breve gracias a la sólida cooperación entre el Gobierno Federal de Somalia, los estados miembros federados y nuestros asociados internacionales. Hemos trabajado juntos con el fin de afrontar algunas de las amenazas para la paz y la seguridad de Somalia.

Nuestro principal programa de reforma ha sido la recuperación económica mediante reformas amplias con el objetivo final de volver a colaborar con las instituciones financieras internacionales. En la actualidad, ese objetivo está al alcance de nuestra mano. Hemos logrado grandes éxitos y emprendido reformas inimaginables, al tiempo que nos hemos esforzado con seriedad por reconstruir y validar nuestra deuda externa.

Con el objetivo de seguir estableciendo las condiciones para lograr el alivio de la deuda, el Gobierno Federal de Somalia aprobó de manera reciente el noveno plan nacional de desarrollo, un proyecto para nuestro desarrollo económico a medio plazo que servirá de estrategia provisional de reducción de la pobreza. El plan tiene por objeto abordar las causas raicales de la pobreza y aportar medidas sostenibles para subsanar los efectos de la pobreza que sufren los somalíes en todo el país.

A ese respecto, Somalia acoge con satisfacción que el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial, en sus respectivas reuniones de la Junta del 12 y el 13 de febrero, anunciaran que el país cumple los requisitos para el alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa Ampliada en favor de los Países Pobres Muy Endeudados. Se trata de un avance histórico y agradecemos a los miembros de la comunidad internacional que nos hayan apoyado para lograrlo.

El punto de decisión sobre el alivio de la deuda no es el fin de nuestra búsqueda de reformas económicas integrales, sino, de hecho, el comienzo de un proceso

a largo plazo para sacar a nuestro país de la pobreza y asegurar que nuestro pueblo logre la emancipación socioeconómica. No perdemos de vista que aún se necesitan más reformas integrales para pasar de ese punto de decisión al punto de culminación. Hoy garantizo al Consejo el empeño de los dirigentes somalíes de mantenerse firmes y concluir todas las reformas necesarias para alcanzar ese objetivo. Como sabrán los miembros, en el marco del nuevo programa del FMI, tenemos la determinación de llevar a cabo un conjunto de reformas más estrictas.

A nuestro juicio, esa vía permitirá una inversión extranjera directa que no solo beneficiará a todos los somalíes, sino que también diversificará nuestra economía, creará puestos de trabajo y garantizará la capacidad del Gobierno para financiar de forma directa la prestación de servicios básicos. Recientemente nos hemos centrado en una serie de reformas de desarrollo del sector privado, como el desarrollo del derecho de sociedades de Somalia y la creación de la Oficina de Normas de Somalia. Confiamos en que Somalia se convierta esta semana en el 182º miembro del Organismo Multilateral de Garantía de Inversiones, que protege y aísla a los posibles inversores internacionales contra cualquier riesgo político y de seguridad. Los ingresos por el alivio de la deuda aumentarán la inclusión socioeconómica, descentralizarán la prestación de servicios y actuarán como el factor más unificador de todos los estratos políticos.

En circunstancias de extrema dificultad, bajo el liderazgo del Primer Ministro Hassan Ali Khayre, el Gobierno de Somalia ha logrado avances irreversibles en las reformas del sector de la seguridad. Hemos comenzado la tarea de reformar las fuerzas de seguridad somalíes, con especial atención a su liderazgo, su personal, su financiación y su logística, con el objetivo de contar con fuerzas capaces, responsables y con un costo asumible.

El mayor éxito es quizás la gestión de los recursos de las fuerzas de seguridad nacionales somalíes mediante un sistema que no requiere dinero en efectivo y es auditable, rastreable y verificable. De hecho, en ese marco mejorado de rendición de cuentas, se ha producido una reanudación parcial del apoyo directo a algunas de nuestras fuerzas por parte de los Estados Unidos y un aumento del apoyo técnico y físico a nuestro ejército por parte de Turquía.

En la actualidad, las fuerzas de seguridad nacional somalíes están en proceso de concluir la segunda fase de su plan de reforma, que combina la reforma de los

recursos humanos y la inversión en liderazgo. Eso nos permitirá aplicar el proyecto de ley de pensiones y gratificaciones que se acaba de aprobar, a la espera de la firma del Presidente, así como las soluciones en materia de desarme, desmovilización y reintegración que hemos empezado a buscar.

La inversión directa en las fuerzas de seguridad somalíes es la forma más segura de hacer frente de manera eficaz y decisiva a las amenazas que plantea Al-Shabaab a nuestros ciudadanos y aliados en toda la región. Contamos con hombres y mujeres uniformados valientes y comprometidos, que tienen la determinación de proteger a su pueblo de un enemigo despiadado. Sin embargo, nos enfrentamos a carencias que, de ser superadas, conferirían a nuestras fuerzas la ventaja militar necesaria sobre un enemigo que tiene el empeño desesperado de sobrevivir.

No obstante, hemos seguido utilizando las capacidades que tenemos a nuestra disposición, junto con el apoyo de nuestros asociados internacionales, para intensificar la lucha contra los insurgentes. La Operación Baddado en el Bajo Shabeelle, fruto de esa colaboración, ha tenido una gran efecto en la infiltración de artefactos explosivos improvisados a bordo de vehículos en la capital, así como en la necesaria extensión de la gobernanza y la estabilización a esa región. Del mismo modo, en el Bajo Yuba, el Ejército Nacional Somalí, con el apoyo de las fuerzas de los estados miembros federados y de nuestros aliados, ha seguido expulsando a los terroristas de sus escondites mientras prepara operaciones más amplias de limpieza y mantenimiento.

El Ejército Nacional Somalí también ha comenzado a desempeñar un papel de apoyo a los esfuerzos de consolidación de la paz y el ejemplo más reciente es el conflicto entre las comunidades de Towfiq y Af Barwaaqo. Gracias a la dedicación y el rápido despliegue de las fuerzas armadas nacionales somalíes, el alto el fuego inició un proceso de establecimiento de la paz inmediato encabezado por los ancianos de ambas comunidades, con el apoyo del Gobierno Federal de Somalia. Con el fin de mitigar las amenazas, el Gobierno Federal ha trabajado junto con los estados miembros federados para vigilar de cerca ese tipo de controversias y enfrentamientos mediante mecanismos de prevención de alerta temprana.

Al tiempo que Somalia entra en una fase crucial de democratización, necesita esfuerzos concertados, tanto nacionales como internacionales, que apoyen sin reservas los progresos económicos, políticos y de seguridad en curso, a fin de garantizar que los intereses creados

no encuentren la forma de socavar los logros tangibles alcanzados en los últimos años.

En lo que respecta a nuestro programa de reforma social, el Gobierno Federal de Somalia ha aumentado un 200 % la asignación presupuestaria para la reforma y el desarrollo del sector social. Este Gobierno ha demostrado un historial de respuesta a las necesidades de sus ciudadanos. A medida que dejamos atrás decenios de inestabilidad e inseguridad, nuestros proveedores de servicios de salud están ahora prestando atención médica básica en el lugar y el momento que proceda.

La identidad cultural se basa en la memoria de las comunidades y las personas. Hacer revivir nuestra cultura y patrimonio es una herramienta poderosa para determinar lo que el pueblo somalí recuerda. Después de decenios de conflicto, la restauración de nuestros sitios culturales simbólicos ha infundido esperanza en el pueblo somalí. Hemos renovado y restaurado numerosos lugares de renombre, incluidos varios monumentos, y sitios de deporte y culturales.

El Gobierno Federal sigue construyendo un proceso político inclusivo en todo el país. Nuestros esfuerzos en Galmudug han dado sus frutos. A través de un largo proceso de construcción del Estado que ha supuesto meses de reconciliación, negociaciones y retrocesos, la población de Galmudug ha logrado finalmente formar una asamblea legislativa regional inclusiva, que ha llevado a la elección del Presidente y, posteriormente, del Presidente del Gobierno del estado. La dirección regional afronta ahora la tarea de abordar amistosamente las cuestiones pendientes, hacer participar a las partes interesadas contrariadas y unir a los ciudadanos de Galmudug.

El Gobierno se ha comprometido a dar cabida al proceso de democratización y a seguir creando consenso en torno a las cuestiones polémicas que requieren que el debate político logre avances, lo que supone un cambio importante respecto de la norma establecida en los últimos dos decenios y medio. La política cada vez se basa en mayor medida en los temas concretos que hay que abordar, y las futuras elecciones se guiarán por vínculos programáticos.

En el contexto regional, Somalia está dispuesta a desempeñar el papel que le corresponde como miembro de la comunidad mundial en nuestro mundo en rápida evolución. Somalia sigue decidida a lograr los objetivos comunes de la región para que nos empoderemos y nuestro pueblo pueda mejorar sus condiciones de vida. Lo haremos a la vez que reconocemos los derechos inherentes del respeto mutuo de la soberanía, la integridad

territorial, la independencia política y la unidad, incluida la de Somalia.

Somalia estima que la mejor manera de que la región tenga éxito es poniendo en práctica una mayor cooperación y teniendo menos injerencias. Por esa razón, nuestro Presidente decidió desempeñar un papel principal en la iniciativa del Cuerno de África. Como numerosos miembros podrían saber, el cambio de rumbo diplomático rápido y crucial del Cuerno de África fue uno de los acontecimientos diplomáticos más importantes y exitosos en el continente africano durante muchos años. Esa novedad allanará, ciertamente, el camino hacia la estabilidad a largo plazo en la región y tiene el potencial de atraer inversores a la región, al tiempo que impide que los efectos desestabilizadores de las controversias regionales se extiendan a Somalia. Por consiguiente, el Gobierno de Somalia exhorta a todos los agentes externos, especialmente a los que se encuentran en nuestra vecindad y que tienen un mandato del Consejo de Seguridad que dejen de injerirse en nuestros asuntos internos y que, en cambio, apoyen los avances duramente logrados en los frentes político, de seguridad y económico, que serían beneficiosos para toda la región. De conformidad con el Artículo 2, párrafo 4, de la Carta de las Naciones Unidas,

“Los Miembros de la Organización, en sus relaciones internacionales, se abstendrán de recurrir a la amenaza o al uso de la fuerza contra la integridad territorial o la independencia política de cualquier Estado, o en cualquier otra forma incompatible con los Propósitos de las Naciones Unidas”.

Las actuales deliberaciones electorales están ahora en su punto álgido. Mi Presidente promulgó el modelo electoral aprobado por ambas cámaras del Parlamento, señalando inequívocamente el tipo de año que debemos esperar. Ha comenzado en serio el debate, y somos conscientes de que el camino requerirá un compromiso sincero con todas las distintas partes interesadas somalíes. Quisiera asegurar hoy al Consejo que estamos obligados a respetar el principio de que las elecciones se celebren a tiempo y que el traspaso de poderes sea pacífico y ordenado.

Durante los últimos tres años, el llamamiento a la acción de esta Administración ha preconizado que se produzca un cambio en la explicación de lo que ocurre en Somalia y que nuestros asociados asuman un mayor riesgo en nuestro país creyendo en la esperanza y el espíritu del pueblo somalí, que tanto ha sufrido. Desde entonces, nuestras relaciones de colaboración han demostrado que el cambio genuino se produce cuando trabajamos juntos para cambiar las mentalidades, negar las viejas filosofías y lograr progresos tangibles verdaderos. Por lo tanto, hoy insto a nuestros asociados a que nos consideren por lo que podemos ser. Nuestros desafíos del pasado no deben definirnos. Todos deben apoyar la filosofía de logro de progresos, positividad y reforma que caracterizó a mi Gobierno en los últimos tres años.

El Presidente (*habla en francés*): No hay más oradores inscritos en la lista. Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para proseguir el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 16.55 horas.